



GE-0240(A)



Periódico festivo, literario é ilustrado

# Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos



Año I.

Gerona 1.º de Noviembre de 1894

Número 1

## BUENOS DIAS

Mi condición bonachona de ningún modo puede dispensarme del cumplimiento de ciertos preceptos que impone la cortesía á chicos y grandes en su vida de relación con los otros grandes y chicos que nos repartimos el dominio del globo terráqueo. Teniendo ésto en cuenta, y no echando en saco roto, además, aquella asendereada máxima de que lo cortés no quita lo valiente, al asomarme á mi observatorio y tender los ojos sobre el panorama inmenso que se distingue desde él, llévome la mano al gorro que uso para estar por casa, inclínome respetuosamente sonrío con dulzura y saludó al público y á la prensa, á la prensa y al público.

Por mi cara redonda y satisfecha sonrisa habrán ustedes adivinado que no pertenezco al número de los ingenios facinerosos que á todo ponen *peros* y muerden en todo; sinó mas bien, á la pobre, pero honrada clase de los bobalicones, que se rien inoportunamente de su mismísima sombra; sin que esta risa, que algunas veces puede parecer ofensiva, tenga otro alcance que el de mis pobres alcances, tan pobres y tan cortos, que siempre resulto alcanzado.

Ofrézcome, tal como Dios ha tenido á bien hacerme, para cualquier empresa noble y generosa en que mis servicios puedan ser utilizados; advirtiéndome que, en todo caso, trabajaré por mi cuenta y riesgo en la obra de civilización que ha de inmortalizar al siglo llamado de las luces, lucharé por el progreso en los lugares de mas peligro, y, ... en suma, el bien de la humanidad dejádlo de mi cuenta, que en peores manos suele estar el pandero.

¿Mis ideales políticos?

Ya hemos llegado al punto negro: héme aquí, por primera vez en mi vida, abrumado bajo el peso de una pregunta. Me pongo sério: mis lábios, de ordinario plegado, por una sonrisilla mortal para las damas, se contraen nerviosamente, se frunce mi entrecejo; me pongo sério, feo, muy feo. Miro arriba y miro abajo, á un lado y á otro... Nada: no se encuentra un ideal político ni para un remedio: Cánovas para unos, Sagasta para otros: esos son los ideales, esos las salvadoras ideas.

—Pero, señores,—digo yo, tomando una actitud de orador indignado—Cánovas no es un ideal, Sagasta no es un ideal; es necesario mirar mas arriba, elevarse, buscar la luz en su fuente y descender con ella en el corazón y en los lábios...

—¿Para llegar á ser Cabo de municipales subir á

esas alturas?...

¡Guasón!

—No va nada contigo, señor *homo sapiens* de contrabando; á tí ya te conozco, tu eres el eterno Sancho, para tí no hay mas leyes que las del instinto.

—Yo no le entiendo á usted una palabra de lo que dice, pero por el tonillo me parece que me insulta. Mucho ojo ¿eh? mucho ojo, porque tengo unos puños que no me los merezco, y, en menos que canta un gallo, de un guasón hago yo un ciento.

—Hombre, no; no hagas eso, que me mataría la competencia.

—No me venga V. con bromitas; hoy por hoy de usted á mí no va nada: todos somos iguales.

—Sólo que tú eres mas... fuerte.

—Sí, señor, soy mas hombre.

—No, hombre, no; menos hombre; más... no sé como decirte lo que eres sin ofenderte... Eres una injúria de tí mismo.

Entre mi auditorio había muchos sombreros de copa, y me dirigí á ellos continuando el interrumpido discurso:

«Para vosotros hablo, para vosotros traigo á la memoria aquel verso de un insigne poeta, cuyo nombre no recuerdo:

Elevarse, crecer, tocar el cielo...

—Como pueda yo tocar la credencial—interrumpió uno—ya tendré lo bastante.

—¿Versitos?—dijo otro—Credenciales, credenciales queremos.

Yo—¡Ah! Sancho maldito, te has disfrazado con el traje de tu señor: la celada del malaventura do caballero cubre tu cráneo, pero tu eres el mismo, te reconozco.

Entre aquella turba de chisteras había una mas bullidora que las otras, que iba de un lado á otro rápidamente, como si tuviera alas. Pero nó, no eran alas: se arrastraba á menudo.

Al notar que mi atención estaba en ella, azuzó á las otras y se ocultó á retaguardia del informe grupo.

—No te agaches, que te veo—grité:—eres el cacique.

—Soy el cacique, es verdad—dijo encarándose conmigo;—soy el dispensador de todas las gracias.

—El enemigo de la justicia.

—Cuidadito con lo que dices ¿eh? que soy capaz de.....

—No habíamos quedado en que la libertad y la igualdad imperaban y en que todos tenemos derecho á pensar y decir lo que nos parezca.

—Sí; pero sin tocarle al cacique, ni á los suyos. ¿Quieres la paz ó la guerra?

—¿Yo? Busco un ideal.

—¿Un empleo querrás decir?

—No, hombre, nó; no quiero empleo ninguno.

—¿Es decir que tu no quieres un empleo? Pues

ya puedes buscar lo que te dé la gana. Seremos muy amigos.

—¿Quiénes?

—Tú y yo.

—Es decir que... ¿seremos amigos?—dije, soltando una carcajada en las mismísimas barbas del *ideal* de la provincia.

Y aquí terminó mi peregrinación en busca de un ideal político que ofrecer á mis lectores.

Como que donde termina una peregrinación en busca de algo, es en el lugar en que se ha encontrado lo que se buscaba; no he de decir á ustedes que ya tenemos, sino un ideal formado, el jefe que nos ha de conducir á la pelea.

No hé ido á buscar ningun Cid, porque hé considerado que si á las pulgas las azuzamos leones, los pobres reyes de la selva no lograrán siquiera despachurrar una entre sus zarpas: nuestro jefe es el digno adversario de nuestros adversarios, modesto como es, se basta para batirlos, su bandera ondea á igual distancia de todos los partidos. Cuando estos están en la oposición suelen mezclar sus huestes con las nuestras, pero no hay memoria de que hayan llegado juntas al poder.

Por estas últimas señales habrán caído ustedes en que nuestro ilustre jefe es el Sentido común.

Los nuestros vienen á ser el pueblo que paga y chilla con los dedos cogidos en las arcas del Tesoro.

En el concepto de los hombres sérios, embelecados vivos, predicadores de trigo, soy yo un inconsecuente perpétuo, cambio más partidos que camisas, y eso que voy muy limpito; pues siempre que los míos llegan al poder, hállome, sin saber cómo ni por dónde, al lado de los caídos, mis adversarios de la víspera..

Y es que mi jefe el Sentido común há sido cobardemente abandonado.

Es que todos los que llegan arriba lo hacen tan mal como pueden. Y gracias que no pueden hacerlo tan mal como saben.

Aquellos para quienes la política es un excelente estomacal, patearían al verse siempre entre los que ayunan; yo lo tomo á risa, y, á carcajada tendida, leo en la prensa sería el reparto de las raciones á mis excorreligionarios, pues se lo que significa aquello de inteligente, probo, consecuente, cívico y demás pequeñeces dignas de la pluma del P. Coloma.

Como mi alegría inocente y boba suele herir, y aún levantar ampollas en las epidérmis excesivamente delicadas, dicto, para el día en que llegue el caso las siguientes reglas:

1.º No se admitirán las tarjetas de desafío que no vinieren en un todo conformes con las reglas de la Sintáxis y de la Ortografía.

2.º Todo aquel que por un quítame allá esas pajas desée llevarnos al terreno del honor, será sometido á un exámen que verse sobre los elementos

científicos que andan ya en boca del vulgo; pues sería caso muy friste el de ir valerosamente á romper una cabeza y encontrarnos con que hemos roto un melón.

Se dan casos.

Ya satisfecha la señora doña Cortesía dejó la pluma en el lugar de que nunca debiera haber salido.

### — Y Á MÍ... ¿QUÉ? —

Entre mis amigos pasa mi condición por benigna, pues lo que á todos indigna lo suelo tomar en guasa:

Si un hombre sin dignidad y sin pizca de aprensión, pero que posee el don de hablar con facilidad, prometiéndole libertad, y derechos y... narices arrastra á mil infelices y los explota sin tasa, lo suelo tomar en guasa.

Cuando un ente llega á ver, de esos ayunos de ciencia y en los cuales la decencia es inferior al saber; pero por sólo tener buen acopio de dollones le dan condecoraciones que no se quita ni en casa, lo suelo tomar en guasa.

Cuando contemplo infatuado al que se echa de erudito, y cuya ciencia es un mito, mas por ir muy estirado, y hablar con tono pausado, es por el vulgo tenido por sujeto *muy leído* y de erudición no escasa, lo suelo tomar en guasa

Si un casado llega á ver, de esos que pasan por todo, revolcándose en el lodo que le arroja su mujer, y aparenta no saber que es por ella deshonrado, aun cuando la haya encontrado con las manos en la masa, lo suelo tomar en guasa

Si oigo al que tiene agarrada por el mango la sartén decir que todo anda bien, y sin piedad castigada debe ser toda algarada, motin ó revolución que atente contra el turrón de que disfruta sin tasa, lo suelo tomar en guasa

Por eso sin duda pasa mi condición por benigna, pues lo que á todos indigna lo suelo tomar en guasa

EL BOBO DE CORIA.

## GERONA

La ciudad dos veces inmortal ¿Vds. saben como se arregla eso? pues yo no, porque si el que es una vez inmortal ya no puede morir, el segundo título de inmortalidad, presenta todos los caracteres de una *tomadura* de pelo.

En la actualidad Gerona (que no es capital de primera, aunque podría serlo) cuenta con una población de más de quince mil almas, las de cántaro inclusive, un puerto hermosísimo en Pedret, un establecimiento de baños frescos y varios de alcoholización y *encurdaje*. En el orden intelectual hay alguna eminencia científico-latosa y varios poetas soporíferos, cuyos trabajos, como no los trague la *gorga d' en Brú*, no creo que pueda tragárselos nadie más!

De prensa estamos bien, tenemos tres jaquecas diarias y varias pesadillas repartidas entre semana, y, por si con todo eso no tuviéramos bastante *prensa*, todavía queda la Empresa arrendataria de cédulas que nos prensa y nos pensará... hasta que el pueblo se ponga á la recíproca.

Como antigüedades notables, pueden señalarse el río Oñar, y un (con perdón sea dicho) meadero celta, adosado á un rincón de la plazuela de San Felix, que extrañamos muchísimo no haya llamado la atención de la junta de antigüedades y monumentos. Además, hay los muros ciclópeos, destinados en la antigüedad á pista donde se ejercitaran los aficionados al béciclo, llamados entonces cíclope.

Entre las principales obras de arte que existen en Gerona, podemos contar las decoraciones del Teatro Principal, obra de Apeles, no el Mestres, sino el mejor retratista en tiempo de Alejandro Magno, como si dijéramos, el Carolá de la Grecia antigua. El telón de boca es moderno, asegúrase que á consecuencia de haberse dejado impune al autor, ha aumentado de una manera extraordinaria la criminalidad.

Monumentos notables hay varios, pero lo mejor del ramo, es la columna trashumante sita, *por ahora*, en la plaza del Hospital, donde no está mal del todo, ya que lo único que puede representar aquella columna es el buen gusto, enfermo de gravedad, yo creo que el Ayuntamiento debería utilizarla para observatorio desde donde vigilase el municipal de punto, ó venderla á cualquiera iglesia, donde serviría de candelero al cirio pascual, ó nombrarla alcalde, en la seguridad de que otras piedras más duras han ocupado el cargo.

El mejor paseo es la Dehesa, allí lucen su garbo las pollitas en estado de merecer, y sus achaques, las mamas en estado de descomposición. Entre las señoritas, hay algunas sumamente finas, si uno las *piropea*, vuelven la cara del otro lado, si insiste, le llaman bestia, á media voz; por lo demás, las hay de todas formas y condiciones, así es que el que no se casa es porque no le dá la gana... ó *por mor* de la alimentación.

Para terminar, las únicas cosas que hay en Gerona buenas, pero de verdad son

Primero, la catedral

Después, alguna cara bonita que dá la hora y el opio y hasta el cloroformo!

Y luego EL GUASÓN.

G. RIGONZA.

## GAZPACHO

También nosotros nos permitimos el lujo de recorrer las elevadas esferas á que el pensamiento sube en busca de verdades científicas de ambos órdenes: material y moral.

La Academia de Paris hállase ahora profundamente preocupada con el estudio de un problema, cuya resolución ha de influir muchísimo en el adelanto material y moral de los señores gatos.

Aquí sí que viene bien aquello de que:

Hasta los gatos  
gastan zapatos.

Es decir, hasta esos honrados cazadores de ratones tienen su problema correspondiente, que podemos enunciar así:

¿Porqué caen de pié los gatos?

¡Si vieran ustedes como se explican los sabios al hablar de tal asunto! ¡Cuánta observación acusa cada informe ¡cuántas vigiliadas á gatos!

¡Oh! la generosidad de la ciencia no puede dejar de ser reconocida: á todas partes llegan sus luces, todos los rincones alumbrados, sobre todos los seres derrama con el fulgor de la verdad, el bienestar y la dicha.

Yo, pobre de mí, he pensado también en el problema de los gatos, y, tras mucho cavilar, he dado sino, con la resolución, con la manera de hallarla, con el procedimiento.

Allá en Francia, supongo que habrá, como hay aquí, sobre todo entre las gentes que se dedican á politiquiar, unos caballeritos que siempre caen de pié, como los gatos, cualquiera que vea la altura de que se les arroja. Estos ¡tales caen con Cánovas y los encontramos de pié al lado de Sagasta, ó ruedan con éste y aparecen al lado de aquel como si nada hubiera sucedido.

Los gatos bípedos de que hablamos son muy amantes del país, según ellos mismos dicen, y de la humanidad, y del pró común; por lo tanto no se negarían á explicarnos el fenómeno que tan atareados tiene á los académicos de París.

¡Ea!, venga una conferencia sobre el caso.

La última palabra de la electricidad son unos acumuladores de bolsillo.

—Hombre, hé ahí el ideal socialista realizado.

—Si no se trata de acumular dinero: luz, mucha luz.

—¡Y dentro del bolsillo! Será horrible!

¿Porqué?

¿Como librarse de los sablistas?

\*\*

El señor conde de Cheste, ha dejado la presidencia de la Academia de la Lengua, é indícase, para ocupar su vacante, al señor Cánovas del Castillo. Las musas háense cubierto el rostro con las manos al leer la tal noticia en *La Correspondencia de España*, y recorren el Parnaso locas de dolor, pues el cantor de Elisa es para ellas una pesadilla horrible.

La que fija, limpia y dá esplendor al idioma siempre anduvo á la greña con las amables y dulces amigas de los poetas.

Tras los rípios del de Cheste, la inspiración de D. Antonio.

Nada: los inmortales se han propuesto matarlas á disgustos.

\*\*

Respiremos.

Un sábio ha publicado un libro en el que demuestra con todos los pelos y señales que, dentro de muy pocos años, morirán ahogados por la niebla y el humo una infinidad de ingleses.

Aguantemos la respiración: se trata de los ingleses de Londres.

¿Oh si fueran los de España!

PERIQUILLO.

## REPORTERISMO

Una muchacha modista  
que vive frente de casa

y que me hace la revista

de cuanto en el barrio pasa,

me llamó ayer sigilosa,

y de balcón á balcón,

en voz baja y cautelosa,

se entabló conversación.

¿Sabe Usted lo que se cuenta?

¡Pues no es nada lo del ojo!

¡Cuánta mentira se inventa!

Este barrio me dá enojo.

¡Y qué chismes, Virgen pura!

¡Y qué miserable invento!

De todo aquí se murmura;

de todo se forja un cuento.

¿Sale usted? Pues, porque sale.

¿Entra usted? Pues, porque ha entrado,

y aquí á una no le vale

un proceder siempre honrado.

—Acabe, por Dios, vecina,

que me tiene usted impaciente.

—¡Ay! vecino, me dá inquina

la malicia de esta gente:

Si nunca se abre la boca,

que es una mosquita muerta;

y es una cabeza loca

la que es un poco despierta.

—Pero aún no me há dicho nada.

—Ni espere que se lo diga,

que es una invención malvada  
y además, *ella*, es mi amiga.

—¿Se trata acaso de Amparo?

—No señor.

—Quizás de Inés.

Vaya, se lo diré claro,  
ya que usted tiene interés;  
mas que no salga de aquí  
—¡Qué ha de salir!

—Sentiría...

—¿No tiene confianza en mí?

—Pues se trata de María.

Ya vé usted; pobre mujer,  
es muy formal, muy decente...  
cierto que tuvo que ver  
una vez con un teniente;  
pero aquel lío y los años  
le han ido dando experiencia,  
que el tiempo y los desengaños  
curan la mayor demencia.

Dicen que quién hace un cesto  
suele hacer luego un millón;  
pero yo creo que en esto  
solo hay la maledición.

—¿Quién es él?

—El buena pieza

del médico de ahí al lado.

Ella perdió la cabeza.

¡Hacerle caso á un casado!

—¿Casado? No lo sabía.

—Y con hijos á porrillo.

¡Se há vuelto loca María

al dar crédito á ese pillo!

El es un judío errante,

de una vida escandalosa,

por seguir á una cantante

há abandonado á su esposa.

Siempre ocupado en jugar...

se encuentra con más ingleses

que nacen en Gibraltar

en espacio de ocho meses.

Mire usted, por eso mismo,

porque se acabó la mina

¡qué vergonzoso egoísmo!

le dejó la de la esquina.

¿No estaba usted enterado?

era juego convenido:

¡Le comieron un costado

entre ella y su marido!

El fingir que no veía;

ella hablar de que es celoso,

y, es claro, la mercería

tomando un vuelo asombroso.

Esa tienda, yo la ví,

que no valía un real;

y lo que ahora hay allí

representa un capital.

Y, apropósito, aquel chico

que tienen para la venta,

y que es un grande borrico,

según todo el barrio cuenta,

me há dicho con alabanza

que escribe usted poesías.

—No señora; ni por chanza

hago tales tonterías.

Y cerrando la vidriera  
huí del balcón aquél,  
temiendo que me saliera  
un crítico tan cruel.

MODESTO CRIZUEGA.

## CRÓNICA

### Aviso

Considerará esta Administración, suscriptores á «El Guasón,» á todos cuantos mandamos el presente número y no lo devuelvan.

Al propio tiempo rogamos, por encargo expreso de «El Guasón,» nos dispensen aquellos quienes no les ha visitado su risueña cara.

Érase que se era la antigua ciudad de Gerión, y sus calles se veían alumbradas por unos faroles que consumían un fluido, al cual cierta empresa tenía la osadía de aplicarle el entonces rumboso nombre de gas, que, dicho sea de paso, costaba un ojo de la cara, y... no alumbraba.

En esto, presentóse una casa constructora, provista de unas mandíbulas, que hubieran causado envidia á la Arrendataria de cédulas, y propuso la instalación del alumbrado público por la electricidad, ofreciendo el oro y el moro á los magnates que cuidaban, en aquel entonces, de administrar los fondos de las arcas comunales. Los magnates en cuestión, que no eran muy listos por cierto, se dejaron caer en el garlito. Y ¿qué sucedió luego? Lo que no podía menos de suceder; que la casa instaladora, despues de haberse aprovechado del anuncio, presta el servicio del alumbrado de una manera tan pésima, que se ha colocado á más bajo nivel que la del alumbrado por gas. En la actualidad están á oscuras la mayor parte del tiempo dos barrios de la ciudad y próximo está el día en que para transitar de noche por las calles de la Gerión antigua y noble, tendrá que llevarse el correspondiente farolillo como en aquellos lozanos tiempos en que los buenos de los frailes repartían la bendecida sopa.

¡Y aún hay quien dice que no hemos adelantado!

¿Qué contesta el Ayuntamiento? Nada; porque se ha quedado dormido en los escaños de la casa capitular, fascinado por el adormecedor canto de su presidente, que ejerce entre los concejales la misma influencia que el de la sirena entre los marinos.

Anoche debió empezar sus tareas una compañía de zarzuela en nuestro único coliseo.

Decíase estos días que la tal compañía resultaría buena, que ya es mucho decir.

No desperdiciará EL GUASÓN la oportunidad de observarlo y de reirse, si llega el caso, de esos revisteros que pretenden realzar á son de bombo y platillos las escasas facultades, que no adornan por desgracia, á los artistas (!) encargados de propinarnos cuatro latas

por semana, cuando menos. Y naturalmente con este procedimiento—el de los bombos se entiende—se corre espeso velo á sus muchas deficiencias.

EL GUASÓN sin embargo, oficiará de Abate Pirracas y despejará la incógnita.

—Adios Enrique.

—¡Toma! pues si es Juaquinito, chico no te había conocido de momento ¡Cómo has engordado!

—Es efecto de la leche que tomo en la «Lechería higiénica»

Estos ó parecidos diálogos óyense á menudo desde que el simpático médico Detrell se esmera en servir leche revisada, inspeccionada, analizada y una porción de cosas más que no recuerdo, pero que hacen que resulte superior aquel nutritivo.

Los pobres chicos ceduleros andan estos dias de casa en casa compungidos y contritos, por ver si encuentran algun contribuyente, que apiadándose de sus amarguras les tome la cédula.

Pero resulta por ahora que lo que les toman, es el pelo. ¡Pobrecitos! Dan verdadera lástima! Por más que se afanan en presentarse decentitos y modestos, no logran otra contestación que la de «Dios le ampare á V. hermano.»

Y bien mirado no merecen ser tratados asi, pues no hace muchos dias que la discretísima *Lucha* nos puso de manifiesto que las oficinas ceduleras se habian convertido en paraíso donde moran castos é inocentes angelitos, que dán confites y caramelos. No sabemos si el público dió crédito á los asertos de *La Lucha*; por nuestra parte diremos que lo creímos á piés juntillas ¡revelaba tanta inocencia aquel sueltecito!

¡Ah pícara! ¡pícara *Lucha*!

*El Correo de Gerona* ha emprendido una campaña á favor de la moralidad administrativa de la provincia y el pobre se vá por los cerros de Ubeda.

Hay que pegar más alto y mas jondo, amigo, ó de otra suerte, no conseguirá más que tirar piedras á su mismísimo tejado.

El mal viene de allá de los Madriles y allá es donde debe atacarse para que no queden raices.

No hace muchos dias que cogimos al vuelo cierta conversación que sostenían varios comerciantes, respecto de si estaba bien ó mal hecho, que la empresa de consumos diera nada más que cuatro tránsitos diarios.

Si tuviéramos nosotros que contestar, ó poner en claro la cuestión de referencia, diríamos; que no obra bien la empresa; porque, aunque se apoye en el reglamento, debiera siempre procurar el que no se gravaran los intereses del público y, combinar en bien de todos, uno ó más tránsitos sobre los que tiene establecidos.

Esto es lo que procede, y que creemos lo pondrá en planta, siquiera por complacer á EL GUASÓN que se lo pide en sério.

## SESION DEL AYUNTAMIENTO

Mi reloj, es decir, el de la Casa de la Ciudad, dejó caer, sobre los transeuntes que pasaban soplándose los dedos, las seis campanadas tranquilas, pausadas, lentas, majestuosas, llenas de sí mismas, que tienen, sobre los vulgares sonos de las otras horas del dia, la importancia de su cargo edilicio: ellas convocan á nuestros concejales, ellas vienen á ser algo así como la voz del pueblo que les llama, que les recuerda la alta misión que les ha sido confiada.

Bueno.

Entramos mezclados á un grupo de concejales (¡que honra para la familia!) y nos quedamos solitos en el salón de espera; mientras los susodichos se disponian á hacer nuestra felicidad y la de nuestros convecinos. Tres ó cuatro municipales agrupábanse alrededor de un brasero y, en cuclillas, estiraban el pescuezo para calentar mejor sus respectivas caras. (Quise poner faz, pero para un municipal me parece mucho lujo.)

Al fin se abrió el Salón de sesiones; entré en él con aires de doctrino que se dispone á echar una cana al aire, tomé asiento entre el público, que lo formábamos yo y otro, sonó la campanilla y..... la mitad del público se durmió tan tranquilamente.

Es horrible, pero es verdad.

Desperté en el punto y hora en que un señor concejal preguntaba al Alcalde porque no se renovaban unas palancas que el Oñar arrastró impetuoso hace unos dias.

Al poco rato se levantó la sesión, y le dí un adiós á mi lecho improvisado.

## JIPIOS

En calzándome las botas  
Elévanse mis ideas  
Pues tengo un callo ¡Recontra!  
Que me hace ver las estrellas,

Quisiera ser Zar de Rusia,  
O emperador, ó el rey niño,  
Y luego empeñarme el trono  
Y comprarte un abanico.

Tengo dos penas muy negras  
Que me desgarran el alma,  
Los desdenes de mi niña,  
Y una sortija empeñada.

(Imitacion de Campoamor)

Por una pelucona, no daría  
El dinero que tuve, el otro día  
Me lo pidió un amigo, y ¡prenda amada!  
Lo que llegue á cobrar ¡lo doy por nada!

S. Rigonza

Con el vientre bien repleto  
y mojado el lagrimal  
á la fiesta Nacional  
pone peros un sujeto:

«Que es bárbara, que es cruel,  
que mancha el nombre español,  
y avergonzado está el sol  
de alumbrar un redondel.

Mas—clama—de ese baldón  
el país quedará ileso,  
porqué unánime el Congreso  
votará la supresión»

—¡Oh! por Dios, ¡eso es cruel!—  
—dijo á gritos un cesante—  
fuera un suplicio del Dante  
España sin redondel

Ya no hay más que suprimir:  
nos han suprimido el pan,  
y ahora no nos dejarán  
ni aun aprender á morir.

Roque

**ÍNTIMA**

Rompí por todo: me colé en su casa,  
la estreché entre mis brazos con delirio,  
y se dobló su talle cómo el lirio  
que cedé al viento que rugiente pasa.

Cómo el torrente mi pasión, sublime  
rompe la valla que oprimirla quiere,  
y mi boca no besa; muerde, hiere;  
y mi voz no acaricia; ruje, gime.

Y ella en mis brazos, y sus dulces ojos  
clavados en mis ojos con anhelo:  
sobre nosotros el azul del cielo,  
y en mi pálida faz, sus lábios rojos.

Yo te quiero, mi bién, tu eres mi diosa,  
mi amor salta por todo amada mía;  
y la aurora en Oriente sonreía,  
y la noche alejábese llorosa.

Una nariz entró en el aposento,  
y, tras de la nariz, entró mi suegra  
y el juez y dos testigos ¡noche negra,  
de tus sombras salió mi casamiento!

MELITÓN.

**PASATIEMPOS**

**CHARADAS**

Nombre propio de varón  
es *tercera cuarta quinta*;  
*cuarta y tercera* el ladrón,  
y cree tener razón  
siempre el que *dos cuarta prima*,  
y el *todo*, caro lector,  
puede llamarse un enigma,  
pués es asunto confuso  
ó lenguaje incomprensible.

*Prima tércia* en cada pueblo  
uno al menos hallarás;  
*dos tércia* se pone mala  
cuando las cosas van mal;  
y *prima cuarta tercera*  
la usa todo mortal  
y es el *todo*, á no dudarle  
un repugnante animal.

**TERCETO DE SÍLABAS**

.....  
.....  
.....

Sustituir los puntos por letras de modo que leídas las  
sílabas verticales y horizontalmente, resulte:

- 1.º Nombre de varón.
- 2.º id.
- 3.º Nombre de mujer.

Un bromista.

**ANÁGRAMA**

**MARINOS**

Fórmense con las precedentes letras, el nombre de  
un pueblo de esta provincia.

Un aburrido.

Las soluciones en el próximo número.

**CORRESPONDENCIAS**

¡Loado sea Dios! Aún no asamos y ya pringamos.  
Digo esto, porque desde que anda por ahí el rum-  
rum de que EL GUASÓN iba á asomar sus melancólicas  
narices en el estadio de la prensa, todos los días re-  
cibimos trabajos literarios de los muchachos que van  
para genios. Cómo que no queremos darles con la  
puerta del Parnaso en las narices, y sentiríamos mucho  
que pudiese llegar un día en que la indignada Europa  
nos echase en cara la pérdida en flor de esas futuras  
lumbreras, vamos á contestarles desde esta Sección  
permanente, para que continúen dando jaqueca á las  
señoras musas.

R. N.—Lo hace usted bastante bién; pero como que,  
á Dios gracias, *cajon*, por ahora, se escribe con j, no  
podemos insertar su articulito, pues nos llamarían al  
orden las personas pudibundas.

J. A. E.—Créame V. jóven, lo que debiera V. hacer  
es colgar la lira en un sitio en que no pueda rozarla  
el viento, y emplear esa inteligencia poderosa que  
Dios ha dado, en algo más digno de sus energías.

J. R.—Para que se la lea á sus papás, publicaremos  
la primera gestrofa? de su composición.

— A Laura —

¡Ay! Laura cuánto te quiero!  
cuándo te veo por el agujero,  
por el agujero de la cerradura  
muy entretenida en la costura.

M. E.—Jóven, jóven ¡que tristeza nos ha metido us-  
ted en el cuerpo, con eso de los desdenes de su nóvia!

Telémaco.—Le advierto á V. que las composiciones  
dedicadas á la vecinita que toca el piano, están más  
cargantes que las mismas vecinitas, y eso que ellas lo  
están de sobra.

E. L.—Irá lo que usted nos envía.

R. S.—Máteme V. pero no me mande versos á los  
sitios de Gerona. Bastante *lata* nos dan los *llorejats*  
de Gerona y sus cercanías.

## ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítanse tarifas de precios.

\*



# EL GUASON



## ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítanse tarifas de precios.

\*

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.. . . .	Pts. 0'50
Provincias, trimestre.. . . .	2'
Extranjero y Ultramar, semestre . . . . .	5'50
Número suelto 10 céntimos	

## Se publica todos los Domingos

## ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia n.º 15

*Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL GUASÓN*

## ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

Pago adelantado.

Número atrasado 25 céntimos

## CAFE NORAT

Tiene Norat (D. José)  
un Champagne que dá las dos,  
y un café que ¡vive Dios!  
aquellos sí que es café!  
La cerveza es superior,  
y en cuanto al thé, de Pekin  
se lo compra un mandarín,  
porque allá no lo hay mejor.

## Agencia de negocios

Es Jaumeandreu Espuñes y compañía,  
el nombre de una agencia muy renombrada  
que trabajando siempre de noche y día,  
arregla los asuntos de una plumada.

El portero del cielo nos ha avisado,  
y por el tal aviso gracias reciba,  
que en el cielo no entra mientras él viva,  
el qué á la tal Agencia no esté abonado,

## Fonda del Centro

Un consejo, lectores, un consejo:  
aunque no soy muy viejo  
tengo alguna experiencia de la vida,  
y sé que el vino añejo  
resucita á los muertos enseguida.  
Hoy que no hay quien no sienta  
el influjo fatal de las heladas,  
añadídle á ese vino unas tajadas  
de las que el viejo Fita condimenta.  
Si no olvidáis, lectores, mi consejo  
aquel que muera morirá de viejo.

Disponible

## Peluquería de la Real Casa

En una Peluquería  
que hay al final de la Rambla  
y que ostentó mucho tiempo  
título de la Real casa,  
me peinaron de tal modo  
y con tal acierto y maña  
que apenas me vé una chica  
no sabe lo que le pasa;  
me mira, vuelve á mirarme,  
sonríe y al fin me llama;  
y como todas me quieren,  
y como todas me halagan,  
y no puedo dividirme,  
ni complacer puedo á tantas,  
á mas de treinta beldades  
las he dado calabazas.

## SASTRERÍA

Jóven: las relaciones que me pide  
no puedo concederlas,  
aunque líquidas perlas  
mojan éste papel que le despide.  
De amor veo en su carta un bello alarde;  
cómo una niña al escribirle lloro,  
que me siento cobarde  
para ahogar en mis lábios un ¡Te adoro!  
Pero ese trage que usted tiene espanta  
y me es preciso proceder así;  
que le haga uno Salvador Culi,  
y vuelva usted y moriré á su planta.

Disponible